

XI Cita Internacional de los Foros VII Encuentro Internacional de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano

09-12 JULIO | 2020

Paseo La Plaza - CABA
Av. Corrientes 1660

Buenos Aires
Argentina

La herejía lacaniana

Ana Laura Prates Pacheco

Herejía, etimológicamente, se refiere a elección. En algunos textos antiguos, incluyendo la Biblia, *hairesis* también podría significar opinión (*doxa*), dando margen a diversas interpretaciones. Su uso, sin entretanto, se estabilizó y pasó a referirse a posiciones contrarias a las doctrinas y a los dogmas de la iglesia, una elección disidente de lo que sería la opinión verdadera (*orthos doxa*). Pero ¿por qué traer para el psicoanálisis una palabra del campo de la religión? En el seminario *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Lacan, que acababa de romper el vínculo institucional con la IPA – representante de la ortodoxia y del dogmatismo vigente en el campo psicoanalítico - comparó su posición a la excomunión del judaísmo sufrida por Espinosa, cuya obra, *El tratado teológico-político* también fue prohibida más tarde por los teólogos cristianos. En diversos momentos Lacan equiparó la IPA a la iglesia con respecto a la estructura de los lazos sociales, tal como Freud describe en el texto *Psicología de las masas y análisis del yo* un tipo de relación entre los pares sustentada por la identificación al líder, en este caso, a partir de la relación con el saber.

En 1964, Lacan propone un nuevo modo de formación para los psicoanalistas, rescatando, para bautizarlo, el sentido griego de la Escuela: Lugar de conferencias, debates y pensamiento libre. La escuela subvierte exactamente la relación entre el saber y la verdad, de modo coherente con aquella trazada por la subversión del sujeto del inconsciente, noción que, aunque históricamente relacionada con las religiones monoteístas y, sobre todo, con el discurso de la ciencia es, al mismo tiempo, radicalmente original en la cultura, desnaturalizando las concepciones triviales del lenguaje y el cuerpo y la proporción entre hombre y mujer. En los años 70, Lacan radicaliza esta desnaturalización utilizando un objeto topológico, el enlace Borromeo, el cual, por sus peculiarísimas particularidades, permite operar una homología con el espacio del ser hablante, al destacar la equivalencia de Los registros Real, Simbólico e Imaginario: RSI, tres letras que en francés suenan como *HERESIE*. Dos sentidos, pero un mismo saber.

Volvimos a *Herejía*, por lo tanto, no sólo por medio de la etimología, sino por la vía homofonía, más coherente con el predominio de la función poética del lenguaje en cuanto materia prima con la que el psicoanalista opera bajo transferencia. Por lo tanto, la *Herejía Lacaniana* retoma la Trinidad, pero no más para, a partir de tres, hacer Uno como lo hace la verdadera religión; primero, para apuntar a la imposibilidad de un Uno que alcance al Dos de la relación, produciendo el Tres Borromeano. RSI: el *parlêtre* es cardinal: ex-siste en el

cuerpo vivo que goza, insiste en la palabra que mata la cosa y produce el *Corp* (cadáver), y consiste en la imagen reflejada en el espejo.

Desde Freud, y todavía en el siglo XXI, sin embargo, continúa siendo por el síntoma, cualquiera que sea su nombre contemporáneo, que podemos manipular cualquier cosa de lo Real a través de la práctica del parloteo. Esto es una *herejía* que implica un saber en el lugar de la verdad, tributario de una singularidad impronunciable de *cuyas* consecuencias, sin embargo, el Pase puede recoger el testimonio. Esa es nuestra elección.

Traducción: Beatriz Maya